

DANZA El Ballet de Zaragoza no dispone de los casi cinco millones de pesetas necesarios para estrenar, el próximo 9 de mayo, un espectáculo sobre Goya. Ni el Ayuntamiento ni ninguna institución parecen dispuestas a financiar el montaje

El Ballet de Zaragoza, sin dinero para estrenar su "montaje Goya"

■ El espectáculo tendría que presentarse en el Teatro Principal el próximo día 9 de mayo

■ Son necesarios cinco millones de pesetas, que intentan lograrse con patrocinadores privados

JUAN A. GORDON Zaragoza

La historia se repite. El Ballet de Zaragoza tiene previsto el estreno, el día 9 de mayo, de un programa dedicado a Francisco de Goya. Sin embargo, en estos momentos, todavía no dispone de la financiación necesaria para realizar los vestuarios, decorados, etc... El presupuesto de la compañía sólo sirve para cubrir los gastos de personal, pero no recoge la posibilidad de cubrir los gastos de los nuevos estrenos. Una vez más, el tiempo corre en contra del Ballet de Zaragoza, cuyos responsables ven peligrar el montaje si no aparece pronto un milagro-solución a través del cual «lleven» los casi cinco millones necesarios.

«Sin dinero»

Según parece, ni la Sociedad Municipal Zaragoza Cultural S.A.—que ha financiado el estreno de «Goya» por el Teatro del Temple, por ejemplo—ni ningún otro departamento del área de Cultura tiene dinero disponible para este estreno, como tampoco lo ha habido para la financiación del Festival Internacional de Títeres y Marionetas, definitivamente suspendido a pesar de su vetustad y arraigo entre el público.

Este periódico ha tenido constancia de que el Ballet de Zaragoza ha pedido ayuda a algunas instituciones financieras que podrían ser patrocinadores del

estreno, aunque de momento sólo se han recibido respuestas negativas.

El «programa Goya» del Ballet de Zaragoza incluiría la recuperación de dos piezas anteriores —«Volaverunt» y «Fandangos»— y el estreno absoluto de «Bailes goyescos», pieza en la se abordaría un género tan complicado y especial como el de la Escuela Bolera y que intentaría reflejar el tipo de baile que se realizaba en tiempos del pintor de Fuendetodos. Para ello se había contado con la colaboración de la profesora Pastora Marcos, experta en este tipo de danza, que durante la Semana Santa viajó a Zaragoza para comenzar su trabajo con los bailarines.

Indecisión

La indecisión municipal—por no decir falta de apoyo—con el Ballet de Zaragoza hace que, de nuevo, la situación vuelva a ser «límites». Si lo lógico sería estar pensando ya en el estreno del mes de diciembre—muy posiblemente «La Bella Durmiente», de Tchaikovsky, muy al gusto clásico que parece querer imprimirse a la compañía—, así como en organizar actuaciones y vender los nuevos espectáculos, en el Ballet todavía no está claro como se pagará el de dentro de 23 días.

A estos problemas se suma la preocupación latente en el seno de la compañía. A finales de

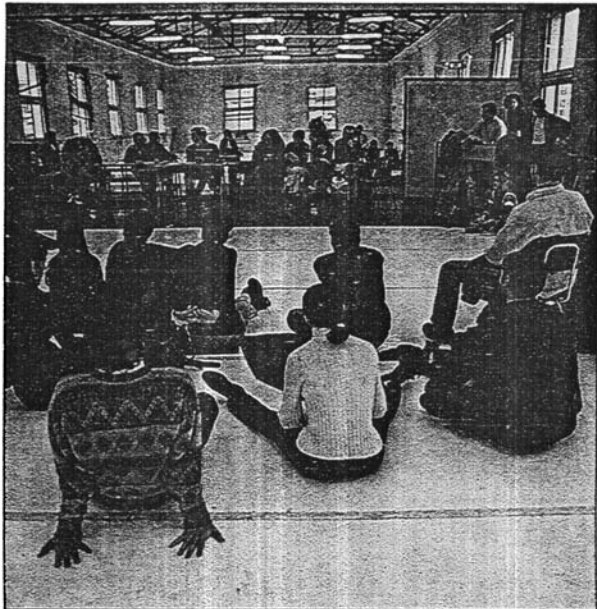


Imagen de la asamblea del Ballet de Zaragoza celebrada el pasado mes de enero

Carlos Monzó

mayo caducan los contratos de los seis bailarines que no están todavía en plantilla y, aunque el concejal de Cultura, Juan Bolea, aseguró recientemente que todos serán renovados, no hay constancia oficial de que esto vaya a ser así. Además, los bailarines están a la espera de que se solucionen otras reivindicaciones sobre las que consideran tienen derecho, como es el tema de la valoración del puesto de tra-

bajo. Explicado simplemente, consistiría en un plus salarial que reciben todos los trabajadores del Patronato Municipal de las Artes Escénicas y que, sin justificación aparente—según los bailarines—no se cobra en el Ballet.

El concejal de Cultura, Juan Bolea, que hace unos meses se había comprometido a buscar una solución «definitiva» para el Ballet, anunció hace ahora un

mes su decisión de postergar esta decisión hasta el año que viene, a la espera de que la DGA se lance o no a colaborar económica y regularmente con la compañía. Hay que recordar que el Gobierno Aragonés «debe» todavía los 50 millones del año pasado a los que se había comprometido según un convenio firmado en la anterior legislatura que ya ha sido, recordemos, denunciado.